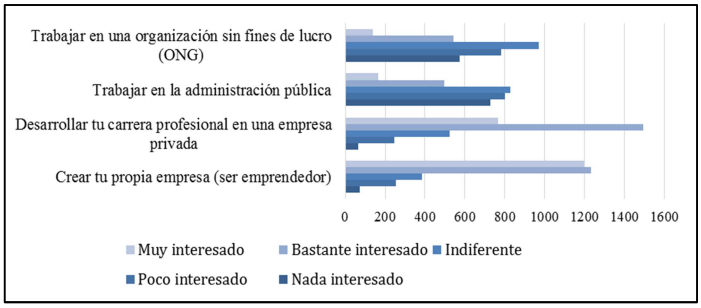
EL APORTE DE LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA AL DESARROLLO DE EMPRENDIMIENTOS DESDE LA MIRADA DE LOS ESTUDIANTES.

Ruben Cesar

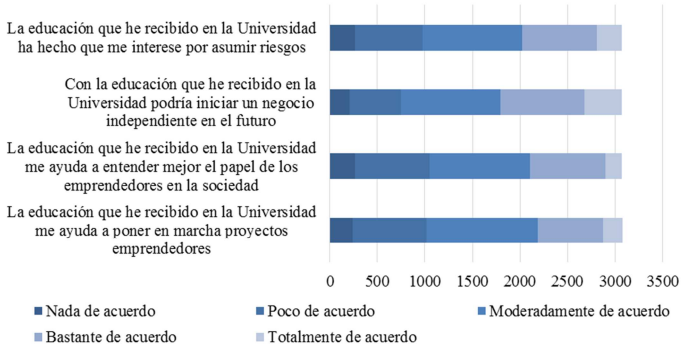
La oferta de espacios de promoción del emprendimiento en las universidades de Argentina es cada vez mayor, tanto en cantidad de espacios como en diversidad de los mismos. Casi la totalidad de universidades (públicas o privadas) en Argentina ofrece alguna alternativa para la promoción del emprendimiento.

Ante este crecimiento resulta interesante conocer cuál es la representación que los estudiantes tienen respecto a su formación, específicamente centrada en si estos consideran que la formación recibida durante su carrera de grado los deja preparados para emprender.

Para esto, se realizó una encuesta[1] a 3260 estudiantes de último año de ingeniería de 70 unidades académicas del país. Un primer dato relevante es que un 77% manifestó estar muy o bastante interesado en crear su propia empresa como opción de desarrollo profesional y donde el 85% de los encuestados cursó, al menos, una materia (optativa u obligatoria) donde se trató el tema emprendimiento.



Sin embargo, un 60% respondió que la formación recibida en la universidad no le permitiría crear un negocio independiente en el futuro, un 70% dice que la formación recibida no le permite entender el papel de los emprendedores en la sociedad y un 71% que dicha formación no le permitiría poner en marcha proyectos emprendedores. Incluso más, el 80% de quienes manifestaron su intención de crear un emprendimiento, establecieron que lo harían luego de cinco años de haberse recibido o no saben cuándo. Esto indica que consideran que todavía no se sienten preparados/as para hacerlo.



[1] Este trabajo fue realizado en el marco del proyecto de investigación La Universidad como Espacio de Formación Emprendedora. La Representación de los Estudiantes de las Carreras de Ingeniería realizado bajo la coordinación de Néstor Braidot y donde participaron Victoria González, Rocío Rosatti, Miguel Benegas y Ruben Cesar.

Por su parte, todas las universidades consultadas manifiestan estar brindando formación para el emprendimiento, lo que parecería contradecir los datos anteriores. Sin embargo, no hay contradicción: efectivamente las universidades están brindando formación para emprender y los estudiantes consideran que no se los prepara para tal desafío. ¿Cómo se explica esto? Concretamente es un problema de desajuste de expectativas que invita a reflexionar cómo se diseñan las estrategias desde las universidades.

Los estudiantes asumen que emprender les propone unos desafíos que no son los mismos que las universidades consideran, por lo que están esperando cierto perfil de formación que no es el que reciben. Al mismo tiempo, las universidades diseñan estrategias para preparar a sus estudiantes para el emprendimiento sin consultar a sus estudiantes cuáles son sus expectativas de formación para emprender y de allí este desajuste.

Estos resultados nos invitan a reflexionar sobre la importancia de incorporar la mirada de los estudiantes al diseño de este tipo de estrategias. En definitiva, solo emprenden las personas que lo desean y lo ven posible, y esto último es lo que hoy la universidad está perdiendo como espacio de formación para el mundo del trabajo.